

Reunión anual de la Asamblea Nacional Popular

Hong Kong prepara otro «verano caliente» contra la ley de Seguridad china

► La oposición demócrata llama a nuevas protestas contra la imposición desde Pekín de una ley antsubversión sin pasar por el Parlamento local

PABLO M. DíEZ
CORRESPONSAL
EN PEKÍN



Tras la revuelta del año pasado reclamando democracia, interrumpida durante estos últimos meses por la epidemia del coronavirus, Hong Kong se prepara para otro «verano caliente» de protestas contra el autoritario régimen chino. Cuando parecía que no había problema más importante que la amenaza global de la pandemia, que ha rebrotado en el noreste del país con casos importados de la vecina Rusia, en la antigua colonia británica ha caído como una bomba la decisión de Pekín de promulgar una ley de Seguridad Nacional para penar la subversión, la secesión, el terrorismo y las injerencias extranjeras.

Anunciada el viernes en la apertura de la Asamblea Nacional Popular, la reunión anual del Parlamento orgánico de China, la moción será aprobada la próxima semana para que su Comité Permanente redacte esta nueva ley lo antes posible. Aunque la legislación de Hong Kong compete a su Parlamento local en virtud del principio «un país, dos sistemas», que otorga a la ciudad autonomía y más libertades que al resto de China, Pekín tiene potestad para promulgar directamente ciertas normas. Así se lo permite el artículo 18 de la Ley Básica, que hace de mini-Constitución de Hong Kong y establece que las regulaciones nacionales se pueden incluir en su Anexo III cuando se refieran a la defensa, asuntos exteriores y «otras cuestiones fuera de los límites» de su Gobierno regional. Amparándose en esta premisa, el régimen pretende imponer dicha ley de Seguridad Nacional sin que sea debatida ni en-

mendada en el Consejo Legislativo (Legco) de Hong Kong, donde la oposición demócrata montaría una bronca monumental. Como el Comité Permanente de la Asamblea Nacional se reúne dos veces al mes y puede llevarle dos o tres sesiones redactar esta ley, se calcula que entrará en vigor entre junio y agosto.

En virtud del artículo 23 de la mini-Constitución de Hong Kong, el Gobierno local tenía que haber promulgado esta ley, pero medió millón de

70
por ciento
Porcentaje de
la inversión
extranjera ue
penetra en
China por
Hong Kong

5,6
por ciento
es lo que
perdió la Bolsa
de Hong Kong
al concertarse el
proyecto de ley
de seguridad

personas se echaron a las calles cuando intentó hacerlo en 2003. Ahora, con el enrarecimiento del clima político y la previsible victoria de la oposición demócrata en las elecciones al Parlamento de septiembre, Pekín ha perdido la paciencia y tomado cartas en el asunto. De esta manera, quiere dotarse de una herramienta ilegal para «detener y castigar las injerencias extranjeras que persigan actividades subversivas, secesionistas de infiltración o dañinas» para Hong Kong. Pero, al tratarse de un régimen autoritario, sus intenciones han vuelto a hacer saltar todas las alarmas entre los grupos opositores de la ciudad, que disfrutaban de unas libertades que no existen en el resto de China y temen perderlas. Sus miedos se basan en la represión que sufren los disidentes en el continente, que legalmente pueden ser detenidos por la Policía hasta seis meses sin pasar por un tribu-

Lee Cheuk-yan, presidente del Partido Laborista
«Xi se ha cargado toda la pretensión de «un país dos sistemas. Ahora es «un país, un sistema», asegura cuando puedan imponer esta nueva ley

Joshua Wong, activista político
«Esta ley de Seguridad Nacional matará los movimientos democráticos de Hong Kong, ya que sus protestas pueden considerarse intentos de subversión»

La difícil relación Taipei-Pekín

Es un pequeño detalle pero no ha pasado desapercibido. En su discurso de inauguración de la Asamblea Nacional Popular, el primer ministro chino, Li Keqiang, volvió a apelar el viernes a la unión con Taiwán, la isla separada del régimen comunista y cuya soberanía reclama. Pero evitó la expresión «reunificación pacífica» que, desde hace cuatro décadas, utilizan los gobernantes chinos. En un régimen donde todo está tan pensado, esta omisión refleja el agravamiento de la crisis con Taiwán, donde la abrumadora reelección en enero de la presidenta Tsai Ing-wen ha vuelto a dar a alas al soberanismo. Reforzada por su victoria y por su éxito contra el coronavirus, que solo ha dejado en la isla 441 contagiados y siete fallecidos, Tsai se muestra abierta al diálogo con Pekín, pero rechaza el modelo de «un país, dos sistemas». El fracaso de dicho principio en Hong Kong fue lo que impulsó su triunfo electoral. Taiwán no quiere estar bajo el control del régimen chino, que en 2005 aprobó una «ley antisecesión» autorizando el uso de la fuerza si la isla declara su independencia.

nal y suelen ser condenados por delitos como «subversión contra el poder del Estado» y «buscar problemas». Sin ir más lejos, por esos cargos fue sentenciado a once años de prisión el difunto Nobel de la Paz Liu Xiaobo.



Periodistas con mascarillas siguen el desarrollo de la Asamblea Popular

Además, la ley prevé la implantación en Hong Kong de oficinas de la seguridad pública china, lo que espanta en la ciudad por su fama de intimidar y hacer «desaparecer» a los activistas que osan desafiar al Partido Comunista. Al ser una de las ciudades más libres de Asia, a Hong Kong le aterra perder su autonomía y el principio de «un país, dos sistemas» que, desde su devolución por parte del Reino Unido en 1997, en teoría tenía que estar vigente durante 50 años.

«Un país, un sistema»
«El presidente Xi Jinping se ha cargado toda la pretensión de «un país, dos sistemas». Están anunciando al mundo que Hong Kong ya no está